



## OBITUARIO

### **Dr. Marco Antonio Montano Díaz**

Nace el 25 de abril de 1938 en la ciudad de Pinar del Río y realiza sus primeros estudios a partir de 1944 en colegios privados hasta su ingreso en 1951 al Instituto de Segunda Enseñanza donde se gradúa de Bachiller en Ciencias y Letras en 1956, y de Ciencias y Letras en 1958. Dos años después obtiene el de Agrimensor y Perito Tasador de Tierras.

Al producirse el golpe de estado de Batista asume una actitud de enfrentamiento total con riesgo para su vida y los compañeros de lucha aconsejaron la salida temporal del país por lo que viaja a EEUU donde permanece en noviembre y diciembre de 1958 cuando regresa al país.

En 1959 matricula la carrera de Medicina en la Universidad de La Habana cuya aspiración había quedado truncada por el cierre de la misma por la dictadura de Fulgencio Batista.

El triunfo de la Revolución reabre las universidades y retoma su aspiración de estudiar Medicina la que comienza el propio año hasta su graduación en 1965 junto a Rafael García Portela, Caridad Morales, Carmen Serrano Verdura y Roberto Suárez, integrando el grupo de pinareños de la primera graduación que completa sus estudios con la Revolución y celebran su graduación junto al Comandante en Jefe en el Pico Turquino de la Sierra Maestra de la que siempre narraba emocionado esa inolvidable experiencia.

En ese período contrajo matrimonio en 1961 con su compañera en la vida Clarivell Sisto Fernández, y una vez graduado de médico es ubicado para iniciar su servicio médico social rural en Mantua donde asume junto a su labor asistencial la dirección del policlínico. Ofreció cursos sobre el parto sin dolor e inició en la atención a la mujer, la colocación de los anillos intrauterinos; es de destacar que en su estancia en esa zona realiza un estudio de la población que se recoge como el primer diagnóstico de salud realizado al menos en la provincia. En 1967 es reubicado en el policlínico Pedro Borrás de la ciudad de Pinar del Río.

En el período de 1968 a 1976 el doctor Montano realiza la residencia en Medicina Interna en el Hospital Clínico Quirúrgico León Cuervo Rubio, graduándose de Especialista de Primer Grado en la especialidad. En esa etapa contribuyó a la introducción de la acupuntura terapéutica en la provincia.

En 1976 el tribunal para el otorgamiento de categorías docentes integrado por los profesores doctores José A Presno Albarrán, Antonio San Martín Marichal, Francisco Fernández Soler y Federico Sotolongo Guerra encumbradas personalidades de la salud cubana, convocados por la entonces Sede Universitaria de Pinar del Río emitieron su

fallo unánime otorgándole la categoría de Profesor Auxiliar Adjunto para iniciar oficialmente su labor como docente en el Hospital Clínico Quirúrgico Dr. León Cuervo Rubio. Un año después el ministro de Educación Superior le otorga la de Profesor Auxiliar.

Graduado de especialista y docente retorna al Policlínico Pedro Borrás de la ciudad de Pinar del Río, es designado como vicedirector docente para un importante desempeño, el inicio de la constitución de una de las primeras áreas de salud comunitarias docentes del país. Es entonces que organiza los procesos docentes correspondientes a las estancias de las residencias durante un año de Medicina Interna, Pediatría, y Ginecobstetricia.

En 1979 culmina la construcción de un policlínico, entonces el más moderno del país, el Policlínico Comunitario Docente Hermanos Cruz que se convertiría en una de las más extensas geográficamente del sistema de salud cubano, y se le asigna igual responsabilidad para implementar el programa docente asistencial, lo cual cumple con todo éxito hasta 1986. En esta etapa imparte cursos internacionales a estudiantes procedentes de República Dominicana, España, Argentina, Estados Unidos y Paraguay.

Durante esos años el profesor Montano tuvo bajo su atención como parte de su formación, un numeroso grupo de profesionales que supieron adquirir de su enseñanza, ética, ejemplo ciudadano y profesional revolucionario, los valores que llevaron después a desempeñar las responsabilidades que les fueron asignadas para desencadenar una de las etapas inolvidables de preparación del capital humano en la provincia más trascendentes, pasando a la historia del salubrisimo en Vueltabajo por la honda huella que dejara en sus personas y en la población que recibiera sus beneficios asistenciales.

En reconocimiento por acumular los requisitos establecidos para obtener el título de especialista de segundo grado, a propuesta del doctor Juan Francisco Álvarez Guasch en su condición de jefe del departamento Clínica, es convalidado por la Dirección Nacional de Especialización y Grados Científicos el 14 de septiembre de 1985 otorgándole el título correspondiente.

En este año iniciada la experiencia del Médico de Familia en Lawton, La Habana, se necesita de nuevo su ya reconocido prestigio en la labor comunitaria y es nombrado el doctor Marco Montano Jefe del Programa Provincial del Médico y la Enfermera de la Familia en Pinar del Río hasta 1992 en que retorna al Hermanos Cruz hasta 1995. Una etapa rica en experiencias pues concibe y pone en práctica con todo éxito propuestas para paliar algunas consecuencias provocadas por el periodo especial e introducir en las áreas de salud la vice dirección de Higiene y Epidemiología.

Una vez más es requerida su experticia ahora en el frente de Promoción y Educación para la Salud por lo que ingresa a su Centro Provincial como especialista y docente con un excelente equipo realizando una labor encomiable en ese importante perfil entre profesionales, docentes y los trabajadores del sector, así como su extensión a las comunidades para la preparación de la población.

En el 2001 se le otorga la condición honorifica de Profesor Consultante pasando a laborar como profesor del departamento de Salud Pública y en el desaparecido Centro Provincial de la Escuela Nacional de Salud Pública de la Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río para la preparación de cuadros y reservas del sistema de salud pinareño.

El 14 de junio de 2008 en ocasión del 40 aniversario de la docencia médica en Pinar del Río, es reconocido con la condición honorífica de Profesor de Mérito junto a los doctores Juan José Noda Miranda† y Rafael García Portela†, paradigmas del salubrisimo cubano en Vueltabajo.

Militó en el Partido Comunista de Cuba desde 1979. En los Comités de Defensa de la Revolución, las milicias revolucionarias y la Central de Trabajadores de Cuba.

La extensa trayectoria docente e investigativa del doctor Marco Antonio Montano Díaz registra una nutrida cantidad de cursos como profesor de posgrado entre estos, del diplomado de Dirección en Salud, de Geriátrica Comunitaria, de Educación Médica Superior, en las maestrías de Longevidad Satisfactoria, Urgencias Médicas e Intensiva, Educación Médica; en tesis de especialidades, diplomados y maestrías como tutor y asesor. El Análisis de la Situación de Salud en un módulo de 264 horas abarcaba con genial pedagogía prácticamente el desarrollo de sus experiencias en el tema, uno de sus más consolidados y fuertes en la Medicina Comunitaria cubana.

Participó en eventos científicos de todos los niveles presidiendo tribunales, como profesor y autor de trabajos investigativos sin olvidar los asesoramientos a los foros estudiantiles en los que logró el primer premio obtenido para la provincia. Participó en eventos nacionales e internacionales. Representó a Cuba en eventos científicos en Bulgaria, Gran Bretaña, Italia, Checoslovaquia entre otros. Viaja a Bulgaria en 1988 como asesor para implementar en ese país el Plan del Médico de la Familia.

Con la firma del doctor Montano se publicaron en revista indexadas artículos de salud, sobre el método clínico y vinculados a la historia de la medicina que promovía con preferencia, en particular sobre las capitanas mambisas pinareñas, la obra del doctor Tebelio Rodríguez del Haya y del doctor Alcides Ferrer Obeso. Sobre muchos médicos destacados como patriotas por su trayectoria en las luchas libertarias que residieron en la provincia y debieran ser más promocionados a los estudiantes y profesionales locales como inspiración del sentido de pertenencia y la imitarlos siendo prácticamente desconocidos por los trabajadores del sector. Es coautor del libro de texto de Medicina General Integral, primera edición en seis tomos, y de la primera versión del Programa de la Residencia de Medicina General Integral.

Integró el equipo asesor científico y como autor y árbitro, de la Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río en la que el uso de las nuevas tecnologías no fue límite para su colaboración.

La intencionalidad sobre la promoción de figuras históricas vinculadas a las luchas independentistas fue promovida por él al convocar y realizar la I Jornada Provincial de Salubristas e Historia de la Medicina junto al doctor Teobaldo Triana Torres y el autor, celebrada el 16 de junio de 2001 en la facultad de ciencias médicas pinareña como impulso que iniciara una tendencia ascendente sobre el tema en la formación de las nuevas generaciones.

Entre muchas de las responsabilidades asumidas se destaca la de Presidente de la Comisión Provincial de Ética Médica (1999-2010) con un memorable trabajo para el fortalecimiento de los valores en el personal de la salud. Integró el Consejo Científico Provincial y la Comisión Metodológica de la Universidad médica pinareña, la Comisión Nacional de Policlínicos, miembro titular de la Sociedad Cubana de Medicina Interna, de Educadores de la Salud y de Honor del Capítulo Pinar del Río de la Sociedad Cubana de Salud Pública y de la Asociación Cubana de Pedagogos una parte de su amplio reconocimiento por su destacada labor en la salud pública pero sobre todo, por su excelente desempeño ciudadano, profesional y revolucionario.

En noviembre de 2013, el profesor Montano se acoge a una merecida jubilación, pero de nuevo es requerida su asesoría y es contratado en 2014 y 2015 por la dirección provincial de salud. A causa de trastornos en su estado de salud rescinde el contrato a finales del último año, no obstante, numerosos profesionales y alumnos del sector y de otras instituciones requirieron de su sabiduría y los acoge en su residencia con su habitual y sensible maestría pedagógica principalmente con pasión cuando de temas de historia de la medicina o martiana se trataba.

Una lista interminable de reconocimientos consta en su expediente académico otorgadas por el Consejo de Estado, el Partido, el ministro de Salud Pública y de Educación Superior, del ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, la Asamblea Provincial del Poder Popular de Pinar del Río, el Archivo Provincial de Historia, el sindicato de la salud, la Federación de Estudiantes Universitarios, entre organismos e instituciones, todos por una condición común, el homenaje al maestro.

El Premio Finlay en la modalidad de Profesor más destacado 2002, y el otorgamiento del Escudo Pinareño 2010 en el día de la Dignidad Pinareña regocijaban su orgullo. El Capítulo Pinar del Río de la Sociedad Cubana de Salud Pública coauspiciado por otras filiales científicas y el Consejo Provincial de Sociedades de la Salud había iniciado el expediente para promover su candidatura para el otorgamiento del título honorífico de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río como honra para el centro en su memoria.

Su participación activa en peñas y tertulias sobre temas salubristas y de la cultura local fueron una demostración a los asistentes del maestro que siempre fue inculcando con su ejemplo el necesario complemento formativo de aspectos políticos, culturales y sociales para moldear al trabajador de la salud, más aún al profesional y técnico, pero sobre todo al ciudadano.

Inesperadamente, el sábado 21 de octubre acompañado de sus familiares más allegados y amigos, entraba en la gloria de los grandes y buenos, como un verdadero educador. La noticia ha conmovido desde entonces a todos los que tuvimos la dicha de compartir su sabia sonrisa, a los de la familia extendida que formó en su obra de vida con su perspicaz verbo, pero, sobre todo, su gentil e intachable personalidad pública.

Hizo su parte contenida en la frase del Apóstol José Martí: "*...quien quiera pueblo, ha de habituar a los hombres a crear*". Descanse en paz maestro de maestros.

Dr. Joaquín Hilario Pérez Labrador  
Director editor  
[editorialpr@infomed.sld.cu](mailto:editorialpr@infomed.sld.cu)